

ECONOMÍA / POLÍTICA

Otoño intenso en la UE: Merkel, inflación planes de recuperación, variante Delta..

ARRANCA EL CURSO COMUNITARIO/ Las elecciones alemanas con el final de la era Merkel, la implementación de los planes de recuperación, el marco de las ayudas de Estado y las reglas fiscales agitarán al bloque comunitario en los próximos meses.

Francisco R. Checa. Bruselas
El pulso de la Unión Europea se agita tras el parón veraniego ante un otoño que se vislumbra intenso para el bloque comunitario. La implementación de los planes de recuperación, el fin de la era Merkel o la evolución de la pandemia marcarán un nuevo curso que dará su pistoletazo de salida oficial el miércoles con el Discurso sobre el Estado de la Unión que ofrecerá la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ante el Parlamento Europeo en Estrasburgo.

La jefa del Ejecutivo comunitario llega al examen parlamentario reforzada tras la remontada de la campaña de vacunación, que ha llevado a la UE a revertir el desastre de los primeros meses hasta cumplir con el objetivo de vacunar al 70% de la población adulta semanas antes del final del verano, con una de las mayores tasas de vacunación del mundo.

El éxito de la vacunación ha sido clave para impulsar la recuperación de la economía europea. El progresivo alivio en las restricciones ha llevado a la actividad de la zona euro a rebotar con fuerza en el segundo trimestre con un crecimiento del 2,2%. La Comisión, además, ha mejorado sus previsiones de crecimiento para este año al 4,8%.

A la recuperación se sumará este otoño la llegada de los fondos europeos de la recuperación, que ya han empezado a regar la economía europea. El gran desafío comienza ahora cuando los países deberán ejecutar las reformas e inversiones prometidas en sus planes de recuperación para recibir los nuevos tramos de los fondos. Bruselas examinará cada seis meses que los países hayan cumplido sus metas antes de dar luz verde a un nuevo pago.

España será el primer país que realice la solicitud en las próximas semanas del desembolso del primer tramo sujeto al cumplimiento de metas. El Gobierno se juega ingresar 10.000 millones de euros en este pago que se basará en hitos "abrumadoramente cumplidos", según aseguran fuentes de Economía. Francia, Italia, Grecia, Dinamarca



Von der Leyen dará el pistoletazo al curso político de la UE este miércoles en su Discurso sobre el Estado de la Unión.

La incertidumbre electoral en Alemania mantiene congelado el debate de las reglas fiscales

cales se mantiene congelado hasta conocer qué rumbo político tomará Alemania tras el adiós de Merkel. Las elecciones alemanas del 26 de septiembre, que pondrán fin a 16 años de liderazgo de la canciller alemana, también abrirán una nueva era para la UE.

El candidato socialdemócrata y actual ministro de Finanzas, Olaf Scholz, se ha colocado al frente de las encuestas, desbancando al discípulo de Merkel en los conservadores alemanes, Armin Laschet, en la posición de favorito.

Más allá de quién será el próximo canciller alemán, la incertidumbre se cierne sobre cuál será la coalición parlamentaria que lo sustente, que probablemente necesite de tres partidos, con Los Verdes y los Liberales como formaciones que serán clave para la formación de un Gobierno que podría retrasarse hasta finales de año o inicio de 2022.

Por otra parte, Bruselas tendrá que decidir antes de que acabe el año si extiende el Marco Temporal de Ayudas de Estado, uno de los pilares principales de apoyo a la economía que ha permitido inyectar capital público en las empresas para mantener en pie el tejido empresarial ante el golpe de la pandemia. De momento, la Comisión analiza la opinión de los 27 y monitoriza la evolución económica y sanitaria antes de adoptar una decisión sobre si lo extiende o lo modifica.

La evolución de la pandemia sigue envuelta en incertidumbre de cara a la llegada del otoño. El éxito de la vacunación permite ser optimista, pero la amenaza de la variante Delta obliga a extremar la cautela. La mutación ya representa casi la totalidad de los contagios en Europa y su impacto en la actividad podría retrasar la reapertura completa de la economía y ralentizar la recuperación.

Temor a una nueva crisis de refugiados por Afganistán

Nadie en la Unión Europea quiere volver a vivir la crisis de refugiados que el continente vivió en 2015 por la guerra de Siria. Entonces, el desplazamiento masivo de sirios provocó roces entre los Estados Miembros y pilló al bloque comunitario con el pie cambiado para afrontar la llegada de casi un millón de refugiados. Ahora, después de la caótica retirada de Afganistán el temor es que una nueva ola de refugiados llegue desde el país que

después de veinte años vuelve a estar controlado por los talibanes. La UE quiere protegerse ante la llegada de migrantes irregulares y apuesta por apoyar financieramente a los países fronterizos con Afganistán para evitar que se repita una nueva crisis humanitaria y migratoria que acabe derivando en un riesgo para la seguridad del bloque comunitario. Por el momento, los flujos migratorios no están siendo elevados. La Organización

de Naciones Unidas (ONU) calcula que medio millón de afganos saldrán del país tras la llegada de los talibanes. La crisis afgana además ha vuelto a reabrir el debate para cerrar el Pacto Migratorio de la UE que sigue varado ante la incapacidad de los 27 para alcanzar un consenso para sacarlo adelante. Además, la abrupta salida de EEUU de Afganistán ha vuelto a poner sobre la mesa la necesidad de que la UE refuerce su autonomía

estratégica frente a Washington para que el bloque comunitario pueda desligarse de la dependencia estadounidense para defender sus intereses geopolíticos. Sobre la mesa, una propuesta para crear un ejército común de 5.000 soldados capaz de actuar "donde y cuando sea necesario". La intención del Alto Representante para la Política Exterior, Josep Borrell, es presentar la propuesta en noviembre.

marca y Eslovaquia serán los siguientes países en hacer la petición de desembolso antes de que acabe el año. En cambio, la Comisión mantiene el pulso con Hungría y Polonia, cuyos planes siguen bloqueados por las dudas sobre el respeto del Estado de Derecho.

A pesar del acelerón de la recuperación, en las instituciones comunitarias nadie quiere bajar la guardia y entienden que este fuerte rebote es el primer paso para una recuperación sostenida que necesitará todavía que se man-

tengan las medidas de apoyo a la economía.

No obstante, el fantasma de la inflación ha llevado al BCE a desacelerar el ritmo de las compras de deuda por la emergencia sanitaria. La escalada de los precios, que se dispararon al 3% en agosto, mantiene en alerta a la institución monetaria aunque insiste que se trata de una subida transitoria.

La inflación amenaza con añadir más incertidumbre, por su impacto en las cadenas de suministros y en la activi-

dad, a una recuperación aún frágil y dependiente de la evolución de la pandemia. "Debemos estar muy vigilantes", avisó el comisario de Economía, Paolo Gentiloni, tras la última reunión del Eurogrupo.

El debate caliente que afrontará la UE este otoño será la reforma de las reglas fiscales, que siguen suspendidas para permitir a los países barra libre de gasto público para mitigar el destrozo económico dejado por el coronavirus. Las espadas ya están en alto, pues los países frugales,

con Holanda a la cabeza, ya han marcado sus líneas rojas: sí a una revisión de las reglas pero siempre que no implique una relajación en la reducción de los niveles de deuda y déficit.

Además, los frugales quieren separar la reforma de la desactivación de la cláusula que mantiene suspendidas las reglas fiscales hasta 2023, dejando entrever que no va a ser una negociación ni rápida ni sencilla.

En cualquier caso, el debate de la reforma de las reglas fis-